

Vía Crucis.

### **Primera Estación: Jesús es condenado a muerte.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús, aún siendo inocente, es condenado a muerte. Detrás de Pilato y de los Sumos Sacerdotes, están los pecados del mundo y los nuestros. Pero el amor de Dios es más grande que todas las culpas. Escuchemos las palabras de San Pablo a los romanos:

*Padre nuestro que estás ....*

María, unidos a vos en el dolor de ver condenado a tu Hijo injustamente, te pedimos que nos ayudes a no condenar a los hombres, porque hoy reconocemos que así condenamos de hecho a Jesús.

### **Segunda Estación: Jesús carga con la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús carga la cruz a sus espaldas, y lo hace con amor y nos recuerda que, si queremos ser discípulos suyos, debemos cargar con nuestra cruz todos los días. Escuchemos las palabras de San Pablo a los corintios.

*Padre nuestro que estás ....*

María, que sientes el peso de la cruz que carga tu Hijo, te acompañamos y nos comprometemos a disminuir su peso ayudando a nuestros hermanos a llevar sus propias cruces. Ayúdanos a conllevar la cruz de otros, y no hacerla más pesada.

### **Tercera Estación: Jesús cae por primera vez.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús, agotado por la flagelación y las vejaciones de los soldados, los sufrimientos y la coronación de espinas, cae por primera vez bajo la cruz. Lo acompañamos con la reflexión que nos ofrece el apóstol Pablo en su carta a los gálatas.

*Padre nuestro que estás ....*

María, que podamos sentir tu ayuda maternal en los momentos de fracaso, cuando nos encontramos física o espiritualmente caídos. Ayúdanos para que nuestro proceder no sea nunca causa de caída para los demás.

### **Cuarta Estación: Jesús encuentra a su Madre.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús, abatido por el sufrimiento y el cansancio, se encuentra con su Madre María. Es un momento solemne y triste para los dos; pero Él la asocia a su dolor haciéndola partícipe de la redención de la humanidad.

*Padre nuestro que estás ....*

El encuentro de Jesús con su Madre fue tan consolador como doloroso. Posiblemente María había intentado acercarse a su Hijo más de una vez. Y más de una vez el pueblo, los soldados, los empujones y el vaivén de la gente se lo habían impedido. Pero el amor de madre fue más fuerte. Y se acercó. Sus miradas revelaban parte del drama que vivían, dolor, angustia, impotencia por no poder aliviar el uno el dolor del otro.

Nos encontramos con Jesús siempre que acudimos a acompañar al que sufre. Una mirada iluminada por el amor es más valiosa que la ayuda material que tal vez seamos incapaces de brindar.

### **Quinta Estación: El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Los soldados “obligan a un campesino, Simón de Cirene, a cargar con la cruz de Jesús y llevarla detrás de él”. San Pablo nos habla de esto en otra carta a los gálatas.

*Padre nuestro que estás ....*

María, te pedimos por todos los que aman a alguien que debe afrontar una enfermedad o un momento de dolor, para que fortalecidos puedan conllevar las calamidades de los demás.

#### **Sexta Estación: Una mujer limpia el rostro de Jesús.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Una mujer compasiva, desafiando a los soldados y a la muchedumbre, se acerca a Jesús, limpia su rostro, devolviéndole así sus facciones humanas, auténticas... Jesús la premia, imprimiendo su rostro en el lienzo. Meditemos sobre el amor de Cristo:

*Padre nuestro que estás ....*

María, ayúdanos para que el sufrimiento no oscurezca la imagen de tu Hijo en nosotros y en todo momento seamos como es su voluntad.

#### **Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez bajo la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús, fatigado y cansado por los golpes, y por los sufrimientos de la cruz, cae nuevamente experimentando en la dureza del suelo, la dureza de nuestros corazones, pero se levanta y sigue.

*Padre nuestro que estás ....*

Cuando desanimados tendamos a quedarnos caídos, recordemos que María, que parecía no poder ayudar a su Hijo nuevamente caído, estaba junto a Él. Y ese amor, como todo amor auténtico, dio fuerzas a Jesús y nos la da a nosotros también.

#### **Octava Estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén que lloran por Él.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

A las mujeres de Jerusalén que han ido a consolarlo y lloran por Él, Jesús las exhorta a llorar sobre sí mismas, sobre sus hijos y sobre los pecados, causa de sus sufrimientos.

*Padre nuestro que estás ....*

Señor, que en nuestra debilidad nos ayudas con abundantes dones, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla a los hombres con nuestra propia vida.

#### **Novena Estación: Jesús cae por tercera vez.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Esta tercera caída manifiesta el amor sin límites que Jesús nos tiene; realmente nos ha amado hasta el extremo. Escuchemos lo que nos dice San Pablo.

*Padre nuestro que estás ....*

Dios Todopoderoso, que los méritos de la Pasión de tu Hijo nos hagan recobrar la vida que habíamos perdido a causa de nuestras debilidades. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Llegado al Calvario, Jesús fue despojado de sus vestiduras, le dieron de beber vino mezclado con hiel y se repartieron su ropa, echándola a suerte, indicándonos así que, a la meta, se llega con sacrificio y hasta con oprobio.

*Padre nuestro que estás ....*

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que sepamos dominar nuestro egoísmo y seguir las aspiraciones de tu Santo Espíritu.

### **Undécima Estación: Jesús clavado en la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: "El rey de los judíos". A su diestra y a su izquierda crucificaron también a dos ladrones.

*Padre nuestro que estás ....*

María, te pedimos que nos ayudes a llevar nuestra cruz con sentido redentor, y que contribuyamos a que se convierta en vida y salvación.

### **Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Es el momento culminante de la Pasión de Jesús. La cruz se transforma en cátedra desde donde Jesús nos da las últimas recomendaciones. Hacia las 3 de la tarde clama: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

*Padre nuestro que estás ....*

María, cuando a nuestra vida lleguen las muertes que son propias de toda existencia humana, te pedimos que estés junto a nosotros.

### **Décimo tercera Estación: Jesús es bajado de la cruz.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

María, su madre, lo recibe en sus brazos. No es ya el hijo tierno y cálido que ella concibió; ahora está muerto. Ella sufre y espera. Modelo para todo cristiano en los momentos de dolor y de soledad.

*Padre nuestro que estás ....*

Señor, que nos has hecho renacer por la Palabra de vida, concédenos que, recibéndola con un corazón sincero, vivamos en la verdad y demos abundantes frutos de vida eterna.

### **Décimo cuarta Estación: Jesús depositado en el sepulcro, resucita al tercer día.**

*Te adoramos Cristo, y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Todo parece terminado; José de Arimatea recoge el cuerpo de Jesús y lo deposita en un sepulcro nuevo, cavado en la roca... Es el gran reposo, luego de tanto padecer; es el grano de trigo que muere para dar fruto.

*Padre nuestro que estás ....*

Señor, Tú que perdonas al pecador arrepentido y no quieres la muerte de quienes te han ofendido, concédenos el perdón y tu constante protección, para que nunca las tentaciones nos separen de Ti. Amén.